
María Barnard
INSINUACIONES DE LA NOCHE
Poesía Erótica

Foto de portada:
Retato de María Barnard
(Modelo: María Barnard)
Fotografías interiores:
María Barnard
Diseño editorial: María Barnard
La revisión estuvo a cargo de
la autora.

Hecho en México

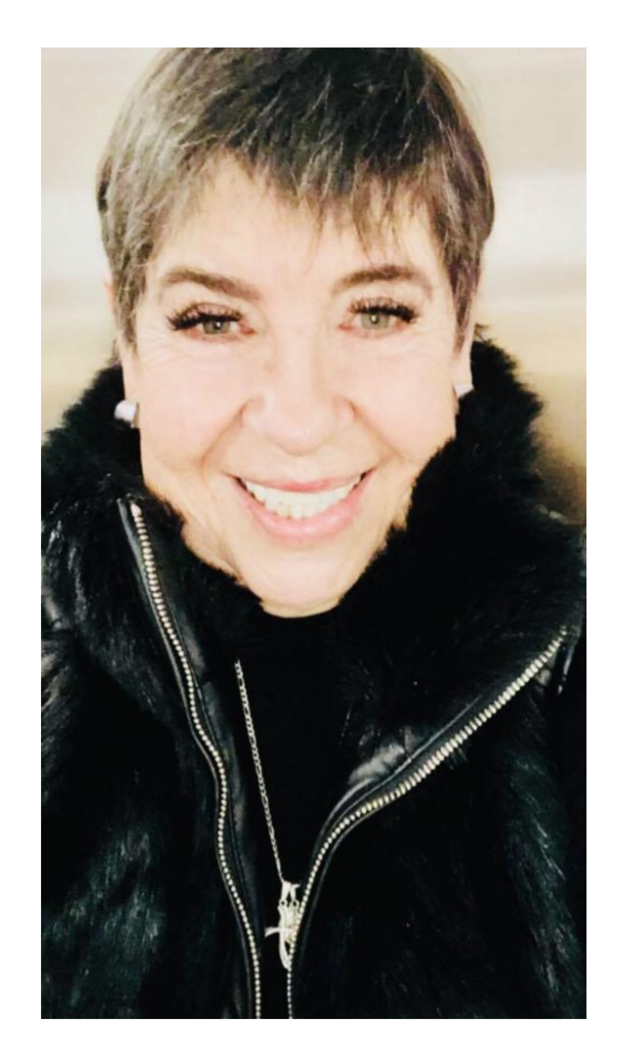
INSINUACIONES DE LA NOCHE

2023

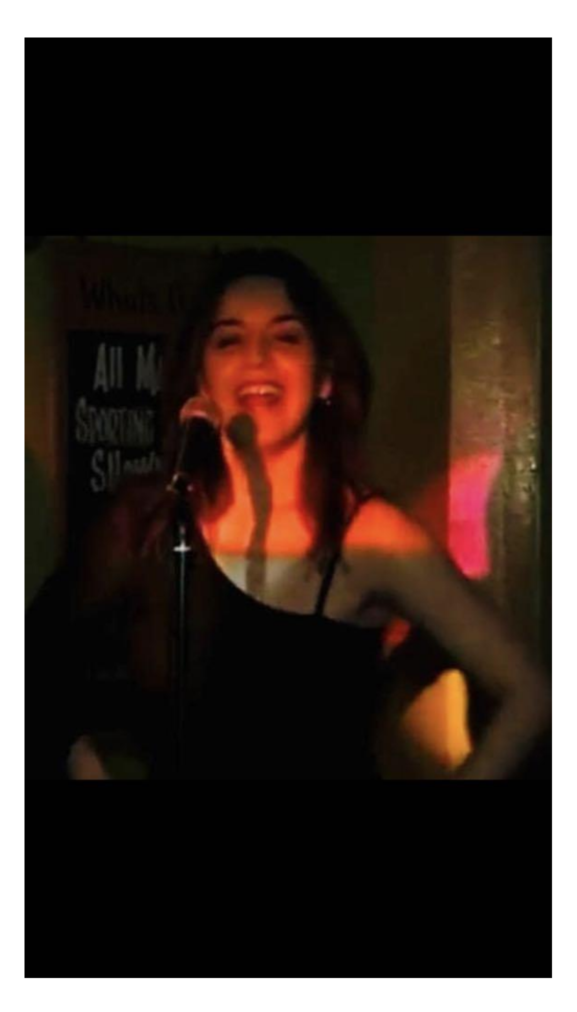
María Barnard

Agradecimientos

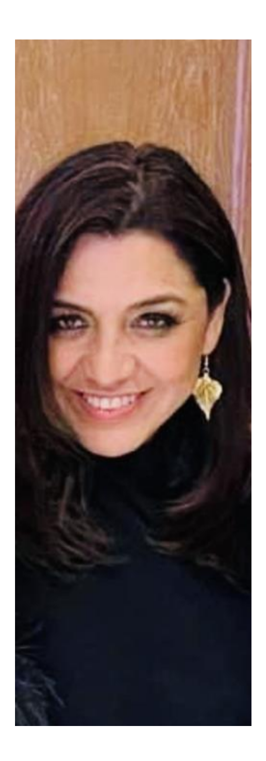
A mis padres
Salvador Posada Abascal
y Dolores Barnard Barriovero
A mi hija Giovanna
A mi nieto Juan Leonardo
A mis hermanos
Jesús Salvador
José Eduardo
Marisol
Víctor Manuel
Alejandro Xavier
José Antonio
Elizabeth del Pilar
María Fernanda



María Barnard 2024



Giovanna Hernández Posada (hija)



Giovanna Hernández Posada 0 (hija)

1

El silencio de la noche
desfallece ante la luz
ebria de la luna,
y una melodía muda
y vanidosa a mi oído,
el epitafio eterno de mi sombra.

2

La locura nace en la ira
de mi inocencia.
Soy una amante perdida
en mi pasado.
Una saeta en libertad
visionaria del infierno.

3

El mundo se consume en su maldad,
y yo, en el pasado incesante
con las visiones ocultas
y los designios torcidos de dios.

4

La llama del cirio
y su fuego de cristal
hieren mis ojos,
y una lágrima vislumbra
la sombra diáfana de la muerte.

5

La nostalgia en mí,
una leve caricia del infierno,
un verso escrito en tinta
tatuada en mi cuerpo por el
arte obsceno y el despertar de un
demonio.

6

Una sombra cristalina
en el ocaso de mi vida,
un cirio frente a mí
canta su loa y plegaria
ante el fragante lienzo
aromado de nardos
en el suave suplicio de la muerte.

7

Frente a un espejo
de bisel de plata
vislumbro la imagen inerte
de mi sombra, un reflejo
que en mí yace
ante el inefable olvido de la agonía

8

El cantar del río
y su cauce estremecido
perfuma la flor fragante
aromada de olvido
en su constante hálito de lujuria.

9

Entre el agua calma
de un mar bravío
naufragan mil renglones
de versos escritos a nadie,
la furia del sol me acaricia
con suave aromado murmuro,
y un pálido manto me embriaga
cubriendo inefable
la lascivia desnudez de mi carne.

10

**Vuelves tú con el aroma del nardo
emergiendo de los mares
y una infinita ausencia del alma
se transforma en mí,
como un sueño de ángeles
postergados en mi alcoba.**

11

**Ofrendo tu imagen
y la ausencia sepultó
los recuerdos.
Una batalla más
frente al fuego
emanado del cirio desde
la profunda obsesión
de la noche.**

12

Desde mis ojos
la virtud de la muerte fallece
frente a su propia imagen,
impoluta, lapidaria e inmortal.

13

Un cuerpo en suplicio muere
sobre la seda que me cubre esta noche,
y un haz de luz resplandece
mi rostro de vanidad cierta.

14

El amor es aroma de niebla
entre mis noches
y su frágil luz de luna
vislumbra de sombra la locura,
es un aullido suave e insensato
en el santuario impredecible
del espíritu.
.

15

Al fondo del horizonte
un lago estremece
el vago aullido de la noche,
su leve rumor se escucha
bajo la fronda de los árboles
como un lánguido eco en agonía,
y entre un halo de luz
emerge un murmuro inmortal,
mi última sombra
en el final de mi vestigio.

16

Mi boca muerde
la mudez de una huella indeleble
ante un festín de mujeres insomnes
alrededor del fuego,
y un grito desterrado
y mudo hiere
el transcurso de mis noches
de lujuria,
y un gemido desde mis labios
ofrendan el sabor de la melancolía.

17

Náufraga de mis noches,
mi desnuda sombra
es un sueño en agonía.
Un derramado brebaje
de un profundo
e inasible silencio.

18

Frente a la faz de tu rostro
es tu briosa transparencia
el cristal de tus ojos
reflejando un tinte de luz lunar
a quien te mira y contempla,
las visiones inauditas,
la vanidad insolente,
la fría majestad de tu belleza.

19

Y ante la brisa fría de mis noches
la memoria con aroma a luz de luna
acaricia mi cuerpo tatuando
la sed de mis muslos.

20

Exiliada de mí
ante un rostro indiferente,
la profecía en llamas se hizo muda
desde mis labios
al pronunciar tu nombre.

21

Sobre mi último lecho
miré tu rostro silente
y en su murmuro
te llevaste la memoria
y mi lascivia.

22

Mi voz contenida
se escucha entre sombras
como un desvarío,
“un desarreglo de mis sentidos“
entre las húmedas noches
de mi lujuria incesante.

23

Una voz,
y un halo de luz
con aroma de noche azul
que al murmurar predice
la ceguedad de una mirada
vislumbrando la belleza,
la lujuria obscena de tu rostro.

24

El temblor de mi cuerpo
ante el suplicio de tu boca,
una danza delirante
de mis desvaríos,
embeleso de mi luna,
silencio letal
en el áspid de tu lengua.

25

Bajo el claro de Luna
danza un fantasma
en aguas serenas,
es un canto de locura constante,
esclavo de mi lengua
vibrante y obscena
ante los instintos
insanos de mi cuerpo.

26

Mi voz contenida se escucha
frente a mi sombra,
un desvarío de mis tres lunas serenas,
un fulgor frío y una húmeda ebriedad
corre entre la comisura de mis labios
como el breve rocío
ahogándose en la lujuria de la noche.

27

Mi boca derramó su palabra,
y un delirio vago e inefable
del silencio penetró
a mis letras
al arrastrarse frente al suplicio
de la melancolía,
un desafió ante la muerte
y su presencia.

28

**Derramé la tinta sobre el papel,
y los demonios ejercieron
locura en mi mano,
fui la otra que no soy yo,
fantasmas poseídos
de mi espíritu inaudito
vagando en la infame
blasfemia de mi lengua.**

29

**Mi esencia cristalina
se perdió en el veneno
de su fragancia,
mi piel abatida yace
bajo la sombra de su cuerpo
lascivo e indolente.**

30

**El desafiante arraigo de los años
simula ser la insensata vanidad
de mi presencia como un laberinto
donde un ángel yace inmóvil
sobre las tierna madera
donde se esculpe en lapida,
la eternidad de mi nombre.**

31

**La algarabía de tu mundo,
escenario habitado por mujeres
de bocas pinceladas de augurios,
son la forma en que resaltan
tus manos con que dibujas
y sacias el primario
origen de tus instintos.**

32

Mis ojos se embriagan
de nocturnos paisajes
de un breve deleite
a flor de orquídea,
el viejo misterio de Ulises,
el elixir de la venganza
ante el sacro suicidio
de la muerte.

33

En los vividos colores del erotismo,
acaricio el leve andar de mi sueño
escrito en un cuerpo desnudo
en la osada vertiente de la noche.

34

Fuiste un deleite
brotando hiel y melancolía
escurriéndose entre mis muslos,
y un suave aroma de silencio
acaricia el breve fulgor,
la eterna ebriedad de mi piel.

35

La sombra de tu rostro
es el silencio de un verso
escrito con sangre tatuada
en el dorso de mi carne.

36

Mi cuerpo reducido en ceniza
como alondra que busca
la confusión en la soledad de la Luna,
aquí estoy, bajo el instinto esclavo de
de las perversas insinuaciones de la
noche.

37

Sumergida en la nostalgia,
mis instintos son locura,
dibujo en mi mente resplandores
entre un abismo de serpientes.
El infierno de mis noches
hiere con su ira
el presagio de la luz
y de la muerte.

38

Ausente y solitario vaga el espíritu
irracional e impasible a lo largo
del horizonte de mis ojos.
y un vago aroma de luz vislumbra
el suave rumor de la nostalgia.

39

Un emisario de las sombras
invita ante mí
escribir el testamento
de las mil y una noche
de mi lujuria incesante .

40

Extraviada en el pasado
escucho el silencio
de una voz durante la tarde,
un pensamiento se desnuda
y mi lengua bebe de la copa de vino,
y el olvido de mis labios muerden
los instantes de un beso sellando
una imagen ante mis ojos,
y una ausencia sepulta los recuerdos,
una envestida más
en los momentos
lascivos de la noche.

41

El alma como un espejo sublime
refleja ante mis ojos
la piel indolente
ante la demasía
de la carne.

42

El blanco resplandor de la luna
embriaga de sed,
la secreta luz de lujuria
entre las páginas inciertas
de las mil y una noche
entre la memoria infame,
las perversiones orientales
de mi cuerpo.

43

Implorando la luz inalcanzable
y la impiedad al fuego lujurioso
de las visiones de mi cuerpo
en la fría demencia de la noche.

44

Ante la insolente sombra
de los tiempos,
ofrenda de los vivos,
el mundo yace entre la plegaria
impasible de la muerte.

45

En el naufragio de mi noche,
mi desnuda sombra
es un sueño en agonía,
una pócima, brebaje mortal
en el ámbar
cristalino del silencio.

46

Nacida entre un manto de cielo,
su desnuda transparencia
me brinda el paisaje,
y en su deslumbre el insomnio
es un frágil murmuro,
una danza de aves,
un canto y sortilegio a la muerte.

47

Entre mis sombras
tus manos dibujaron
un ramo de caricias lascivas
deshojando de mí,
la fronda de un árbol
en la febril soledad del estío.

48

**Los gritos se ocultaron
bajo el oscuro callar del silencio,
los cielos quedaron vacíos,
sin soles, ni lunas,
y la muerte se acerca
me mira y lentamente murmura
la última profecía a mi oído:
" Y al caminar entre brasas
ardiendo sobre el sendero
son las huellas solemnes de un mundo
desvaneciéndose ante la sed
y el asedio de su mirada "**

49

**Eres luz inalcanzable,
esclavitud sublime,
murmuro en el agua
de un sueño silente e insensible
desde la fiera arrogancia,
la gracia virtud de tu sexo.**

50

**En esta noche de insomnio,
una danza de aves agonizan
sus alas de sombra,
y desde su silencio profundo
entre su cielo provoca
un instante inmortal
en su último vuelo.**

51

**El amar es perfume aromado
de tiniebla y su luz vislumbra
de un lecho suave
en el santuario del alma
donde germina la leyenda
de la muerte.**

52

**Cegada en la luz
de sus ojos negros,
el aroma de su piel
hizo arder en llamas
del infierno mi verano,
extasiada me encontraba
entre el limbo y la nada,
la inefable agonía
y el candor de la lujuria.**

53

**Un aroma a nardos
se derrama entre un ciprés,
y un concierto de golondrinas
anuncia un silencio en el ocaso
con su cristal de paisaje inerte
donde ofrendo mis noches
de sombras de lánguida trasparencia,
y un halito mudo de vida se consume
ante la fría serenidad de la muerte.**

54

**Entre sombras desnudé el alma,
bebí ambrosía en el ocaso,
desterré el último vestigio de mí
y ebria de placeres al extender mis alas
bajo la luz tenue de la luna,
medité un instante,
vagué hasta perderme
en lo más profundo de la noche,
y frente al silencio de unos ojos
me despojé de mi antigua vestidura,
y fue entonces cuando la muerte
se apiadó de mí.**

55

**Sello tu imagen
y la ausencia sepultó
los recuerdos,
una batalla más
frente al fuego
emanando del cirio
desde las profundas sombras
insomnes de la noche.**

56

Se deshoja en el aire
un aroma de primavera
y un ala herida de golondrina
creándose bajo la sombra
ante la voz sutil de este mundo,
un murmuro en el paisaje se desangra.

57
Breve, desnuda y silente
ante el artificio cruel del amanecer,
y tú, perturbado en mi cuerpo,
orando ante mí murmurante,
el deseo sagaz de la sed y la carne.

58

El veneno y su nostalgia ante el mar
del silencio creó la angustia,
el cielo sin bruma enmudeció la tarde,
y las sombras del pasado retornan
sobre un lago lascivo
de carne y lujuria.

59

Acaricio tu piel
entre el tálamo y la seda
como un paisaje
que habita entre mis labios,
y tu lengua una rama que se irgue
y se abisma entre mis senos.

60

Miro el marfil
en la desnudez perfecta
de su cuerpo,
y el nenúfar de su carne
derramándose entre mis labios
ante la locura de su rostro
embriagándose con el aroma lascivo
de la fuerza árabe de su mirada,

61

Sumergida en la nostalgia del sueño,
confusa de instintos de locura,
donde dibujo en mi mente
tu memoria fenecida
y sepulto la lívida
insinuación de la carne.

62

embriagada del rubí y su aroma
ante el pálido umbral del paisaje,
insomne a mi cuerpo desnudo
desde el silencio entre su silueta
erguida y desafínate ante mí,
derramas lascivia en tus noches
fragmentadas de lujuria.

63

En el vago silencio de la tarde
el sol se desnuda ante la noche,
y la luna se viste de ocre
y marfil ante el vértigo
incesante de mis muslos.

64

He surcado lo turbio de los mares,
y me he encontrado en la exaltada
visión de mi pasado,
y vuelvo a renacer
en un fragmento de luz,
que murmura constantemente
mi nombre.

65

La luz perla de sus ojos
bajo mi sombra,
una visión y conjuro,
lujuria en la obscena
avidez de tu mirada.

66

Tú álgido rostro
máscara de la noche,
bisel de luz es umbral
frente a la esmeralda
de mis ojos

67

El jazmín de tu boca
bisel de tus labios
profecía de tu lengua.

68

La blanca daga penetrando
la ansiedad de mi cuerpo
hiere la memoria sutil
en la fría seda de la noche.

69

Ante el murmuro
placer de tu efigie
alumbran tus ojos de luz
sobre el infinito ámbar
del mi cuerpo de seda.
.

70

Ante el espejo
una sombra detrás de su silencio
evoca un retrato en breves instantes,
una incierta profecía a mis últimos
instintos de barbarie.

71

Un lago agitado
en las visiones del sueño
entre la barbarie de un mundo bicéfalo
ante el vago vislumbre
de mis ojos serenos.

72

El bramar de los mares
como el rugir del jaguar,
es el devaneo gemir de mis noches,
el desmesurado rasgar de la seda
insinuando la desnudes de mi carne.

73

En el bisel perfilado de la noche,
estremecida silueta de sombras
esparce la memoria de un amante,
visiones derramándose sobre mi
cuerpo de incesante lujuria
ante la vasta saciedad de mis muslos.

74

**En el gris ocaso de una mirada,
esplendor de visiones
ante un espejo de oriente,
el rostro inmerso ante mí
se fragmenta en el tiempo.
Un pasado de augurio cierto
la sed inmortal,
avaricia y despojo de la carne.**

75

**Tu mirada hiere
la seda de mi piel
penetrando
la obscena caricia
de tu lengua.**

76

La textura tibia de tu piel,
un presagio insano
a la Turquía de mis ojos,
Ante el zafir- turquesa de tu mirada
frente al rubí obsceno de mis labios.

77

Los ojos de la noche,
braman poseídos y obscenos
ante la desmesura de mi piel insomne
murmurando al oído la sed impasible,
la suave curva de mi dorso.

78

Soy Luciérnaga ebria y perdida en las obsesiones mundanas
labrando mi cuerpo
silente en mis noches insomnes,
un deseo mortal
de lujuria infamante.

79

La desmesura de mi dorso
se extravía en un horizonte infame
como la ansia infértil de tu mirada
ante la infiel caricia de tus manos.

80

**Se fragua el presagio de una voz
entre mis noches,
voraz mirada del amante
ante mi oído breve,
y perturbada yo,
de lujuria y barbarie,
estremeciéndose de luz y luna
como un lapidario marfil,
una daga clavada en mi cuerpo.**

81

.

**En la breve silueta de mi cuerpo,
fuego lacerante
ante el tacto de su mano
reconozco la memoria
infiel de la lujuria que me ciñe.**

82

El enigma de mi cuerpo,
es un lago sereno
donde una barca navega
como una caricia suave de luz
penetrando el tatuaje a mi piel
desde mis noches piadosas de locura.

83

Náufraga de mí,
perdida en la razón
abro mis ojos
a la tempestad del mundo,
y acariciante labro el arte
miserable de mi tiempo
frente a la infame
verdad de mis desvaríos
como un letal zarpazo
al morir la noche.

84

**Húmeda de letras,
y en el aroma del nardo
vestida de encaje,
urdo mis versos
entre mis manos de seda
desafiando tu nombre
en la breve estancia
de las visiones inasibles de tu voz.**

85

**Una copa vertiéndose a tu lengua,
pócima a mi boca
perdiendo la razón de mis versos
que ciñen mis labios
al pronuncia tu nombre.**

86

**Su faz doliente
ante el sigilo de su propia imagen
y su paso silencioso,
un seminarista afligido del mundo
irgue su vista hacía el azul turquesa
y lapidario de mis ojos.**

87

**Esa saciedad de la natura
al mirarme de mí ante el espejo
buscando la que soy y no fui
durante mi noche tardía,
un espectáculo de vida y muerte
ante la sombra luz de mis ojos.**

88

Insolente fue mi cuerpo
ante tus ojos visionarios de infierno,
fui la llama fulgurosa que extingue
los deseos carnales de tu lengua.

89

Mi cuerpo
un lienzo urdido
en seda, tersura
lasciva,
esperando la daga
en mí arrebate
ante mis ojos
de azul cristal
y esmeralda.

90

Navegando sobre la proa del tiempo
ante mi cuerpo desnudo,
escucho el gemir
de las olas del mar
con sus arpegios de luz
ofrendando el marfil
lapidario de mi piel.

91

Un augurio en el tálamo durmiente
el arrebato infiel de una mirada,
un crispar sobre el silencio
de mis ojos,
es el goce de la carne
sobre la infamia.

92

Tatúo la historia de mi pasado,
soy el vuelo permitido del ave,
soy prenda desgarrada del tiempo,
soy Amazona del arco y la lira
desafiante a la vanidad del mundo.

93

Una bocanada de sexo
aroma mi piel y un sudor
con sabor a bálsamo y mirra
se extravía desde mis senos,
y su larga simiente de luz
penetra de luna
la denudes de mi cuerpo.

94

Vestida de encaje,
bordada en nardos y plata
escribo mis versos
bajo el azul cantar de la niebla,
y tu voz se hizo nostalgia,
y mi lengua silente convertida
en recuerdo ante la lívida
pretensión de la muerte.

95

Odio el desorden
de mi virtud y su locura,
y alago postrada
a la una y mil noches donde
mi voz muda y canto ciego deambula
sobre la mano de los escribas Persas
perturbándose de visiones lascivas
en la tibia desnudez de mis ojos.

96

La faz de una imagen arde
entre los renglones
torcidos del pecado,
y vislumbro en la briosa languidez
de mis ojos azul y cristal
un veneno inasible
que transforma el alma
en la fría vanidad
fascinante de la Medusa,
luego de soñarse en la liberada
sensación de la muerte.

97

Bajo el claro de la luna
danza un fantasma
en aguas serenas,
es un canto de locura constante,
esclava de mi boca ebria
donde eternamente
mi lengua tatuó su nombre.

98

Miré tu rostro
y el murmuro de tu voz
se llevó mi presente,
celebro en este mundo
el infierno y su belleza,
el paso del tiempo
es sólo un presagio
del sueño de la muerte.

99

En mi sueño un rostro
en el silencio
predecía un paisaje
ante mis ojos,
y confusa yo,
entre las sombras de la noche
escondí la mirada
tras el mármol de una lápida,
y en su epitafio,
la insinuación de mi nombre.

100

**En ofrenda a tu aroma lascivo
bajo el marfil deseable de tu rostro,
seduces tú, a la muerte y su velamen,
y tu paisaje naciente
derramándose entre mi piel
cabalga brioso a galope inmortal.**

101

**Se escucha a lo lejos
el silencio aromado
de embrujo y melancolía,
y mis ojos de ámbar
embriagan de luz
la sombras del ocaso,
y sobre un espejo
de nacarado marfil
ofrendo la imagen
impasible de la noche.**

102

**Un viaje vital generoso de paisajes,
un mundo que sangra
desde su escritura y lenguaje,
una negación con metáfora
y embrujo, flores negras
y amantes con piel
y aroma de malvas.
Es muerte que da vida
a la memoria
abriendo su perfume
en los brazos de una hiedra.**

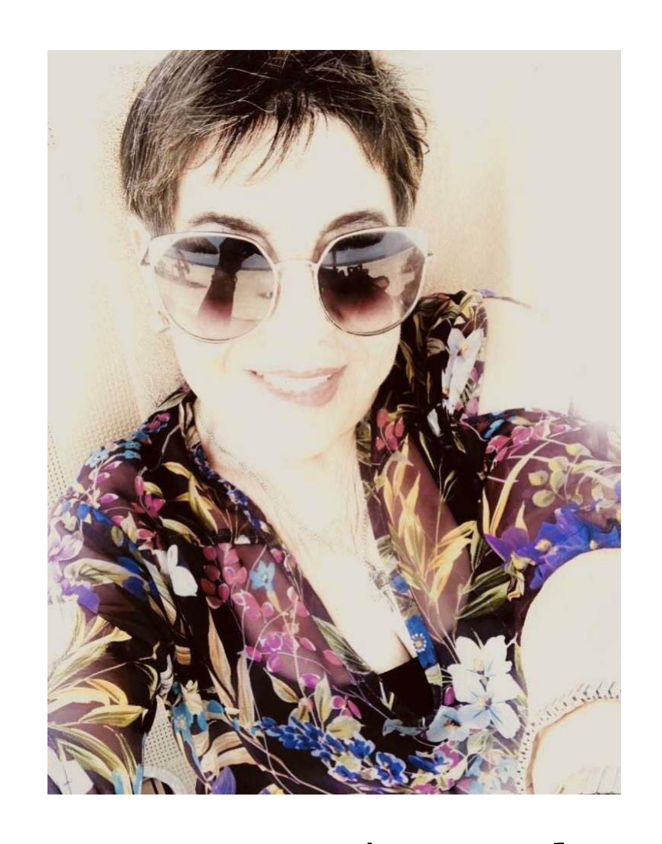
103

**La noche, una maraña tejida
bajo la oscuridad de la niebla,
ilusión fantasmal
hambrienta de lenguas,
tempestad cadavérica de brujas
cargando bolsos de mentiras
y engendros con residuos
del bendito veneno
derramado en sus cuerpos,
y en su oscura velada,
bailando con burla,
infame locura de espectros
desnudando las ansias
y calcinando los huesos
que muestran tan solo
el instante del
apetito del sexo.**

.

104

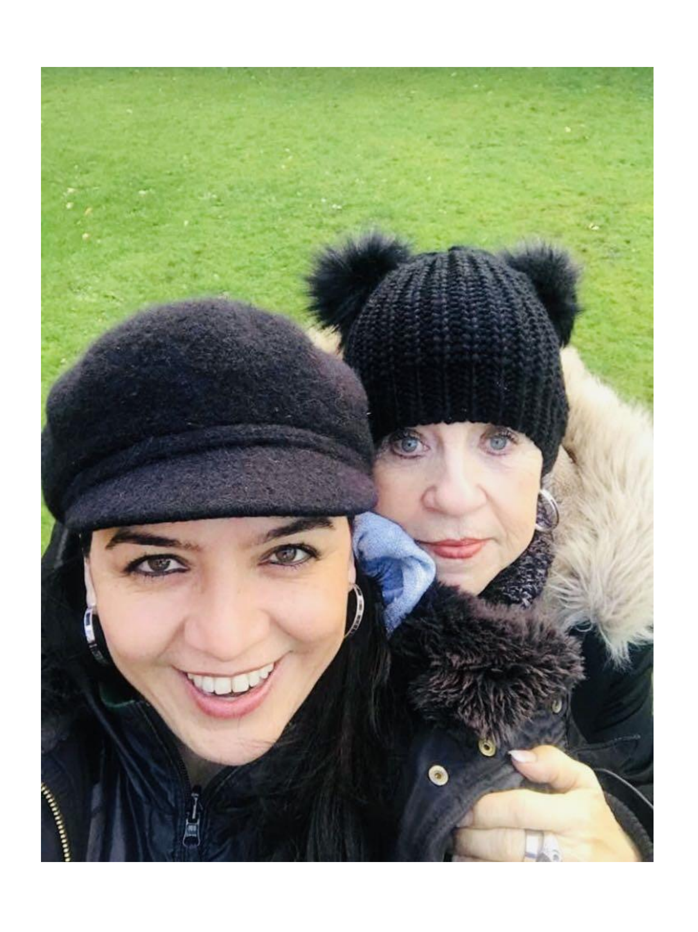
Un silencio en el ocaso
en la desnudez de mi cuerpo,
y un letargo azul
embriagándose del árabe
nocturno de su mirada,
es el acariciar lascivo
de sus manos
en la tersa vanidad
de mi dorso,
es el último temporal
del infierno,
las visiones inauditas
de su sexo.



María Barnard



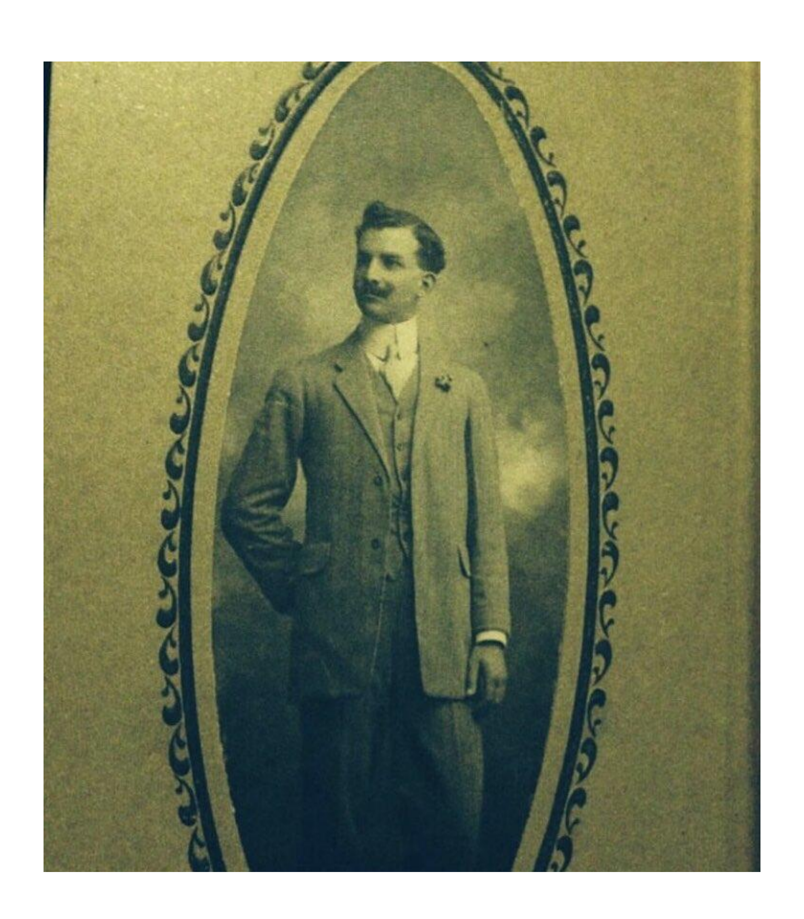
GIOVANNA





Los Abuelos





Los bisabuelos





María Barnard y su nieto Juan Leonardo